

# **Mi experiencia de vivir y acompañar ejercicios espirituales en época de cambios**

---

***Vinicio Joaquín Morales.  
ICE Guatemala.***

## **Punto de partida:**

Deseo iniciar este artículo agradeciendo la invitación a escribirlo y lo hago con el mejor deseo de compartir mi sencilla experiencia de vida por los frutos y bendiciones que me ha aportado. En los 28 años vinculado a la Compañía de Jesús que se concentran en **Fe y Alegría** de Guatemala, de Centroamérica e Internacional, y en el **Instituto Centroamericano de Espiritualidad ICE** de Guatemala, considero que he podido conocer el modo de “ser y proceder” de la Compañía, ya sea por contactos personales, por amistades, por trabajos y misiones encomendadas en distintos niveles y por espacios de formación. Porque como en otra ocasión escribía, pareciera que en este proceso de mi vinculación con la Compañía y por lo tanto con lo Ignaciano, como que hubiera quedado para esta etapa avanzada de mi relación, el proceso formativo a fondo y por lo tanto, el **MEJOR VINO**. Lo que quiero decir con MEJOR VINO, es el haber vivido la experiencia profunda de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que es ya en mi incorporación al ICE, precisamente haciendo el Programa para Acompañantes y Formadores (PAF) en el año 1999. El tiempo anterior, me puedo dar cuenta ahora, que, aunque no se me hablara explícitamente o no haya tenido la posibilidad de hacer los Ejercicios Espirituales, estaba latente el espíritu ignaciano, que ahora con un

poquito de más ilustración lo puedo distinguir como hilos de un gran telar.

### **Condiciones que permitieron la experiencia:**

Yo considero que, aunque fue uno de los requisitos para poder ser parte del equipo del ICE, no fue ésa la condición fundamental para que yo pudiera vivir la experiencia de los Ejercicios Espirituales en los 30 días que San Ignacio propone, sino, considero que lo fundamental para mí fue toda la preparación anterior, todo el clima creado alrededor de la experiencia. Es decir, con mucho tiempo, por muchas relaciones, por varias experiencias y vivencias compartidas con jesuitas y con compañeros-as laicos-as de las obras, se me fue preparando el camino y las condiciones para que mi sujeto estuviera en condiciones de poder vivir con intensidad y, considero que con fruto, la experiencia.

Por supuesto que también hay otros factores que fueron determinando esta experiencia que considero que son válidas. Ya traía desde mi pueblo de origen, Rabinal Baja Verapaz, una formación humana, una formación mínima espiritual, ya había experiencia de oración y considero que algo que me ayuda es que me gusta mucho los espacios de silencio, la soledad con sentido, el espacio de intimidad con Dios y por lo tanto con mi intimidad.

Por mi realidad personal, que nada ocurre por casualidad, pude encontrar en Dios, como Padre y Madre, el espacio de relación profunda con el amigo, el compañero de camino, el confidente, el acompañante. Pero esto también sumado a todas las personas que Él mismo fue poniendo en mi camino para mi propio crecimiento personal, sobre todo en un tiempo de mucha violencia, de cambios profundos, de variantes significativas.

También una buena base de conocimiento de mi persona fue y ha sido fundamental como para saber distinguir lo que tiene vinculación directa con mi herida, con mi proceso vulnerado y lo que tiene que ver con mi potencialidad y creatividad a través de mi manantial y todo lo que Dios ha sabido colocar en

mí para alabanza y gloria de Él y para bien de las demás personas, incluyéndome entre ellas.

### **Admiración de la vivencia de San Ignacio de Loyola:**

Me ha quedado una profunda admiración y gratitud por la experiencia personal de San Ignacio y que poco a poco la voy conociendo y entendiendo, porque como bien se afirma, considero que siendo otra su formación y su preparación para la vida, Dios le sedujo y él se dejó seducir hasta ponerle en el lado de su bandera. Pero lo que más le admiro es cómo fue su vivencia de encuentro con Dios y cómo se puede confirmar que los planes de Dios para cada uno(a) de nosotros(as) no necesariamente son los que uno se ha trazado. Pero de por medio está, considero como gracia y como regalo, la disposición de corazón como para poder acoger y seguir la invitación que Dios nos hace a cada uno(a).

Aquí quisiera hacer mi primera reflexión en relación al “cambio de época” o “época de cambios” que estamos viviendo, en donde las personas de todas las edades seguimos como siempre, buscando a Dios en lo profundo y deseamos que Él sea el centro de nuestras vidas; pero hoy en día, los medios que la sociedad y la globalización nos ofrecen, nos coloca en una dinámica en la cual no es fácil tener los mismos criterios de discernimiento de la época de San Ignacio, que no lo considero tampoco como un justificativo, porque la vivencia espiritual no tiene época, ni tiempo, ni espacio, considero, pero a mi criterio el “mal espíritu” hoy tiene mucho más aliados, medios, instrumentos.

### **Vivencia personal de encuentro con los Ejercicios Espirituales:**

#### **Meditación introductoria:**

Recuerdo que fue una noche en la que se nos plantea el texto de Éxodo 3, 1-6 y la invitación fundamental es a DESCALZARME, A DESNUDARME delante de Dios, a soltar todos mis apegos, todas mis amarras. Considero que ya desde la entrada

me puso en cuestionamiento sobre aquello que debía dejar y soltar en mi vida, para poder dejarle a Dios ser Dios en mi vida y no hacérmelo a mi medida. Como había hecho el proceso de los talleres preparatorios y de conocimiento personal anteriores, mi mayor problema allí era saber reconocer que hay condicionamientos en mi historia personal que dentro de mi proceso vulnerado me afectan para poder soltarme con suavidad y generosidad ante Dios. En mi experiencia mínima de acompañante, considero también que esa primera meditación introductoria pone al ejercitante en actitud de recogimiento, de escucha, de acogida, de disponibilidad; aunque a veces también se convierte en una entrada con dificultad, de acuerdo a lo que cada uno va viviendo y está confrontando en su vida, porque no siempre está preparado(a) para soltar y disponerse a la gracia de Dios y todos los frutos y regalos que Él nos ofrece. En una época de cambios es muy fácil para todos generarnos otros “dioses” que nos llenen o satisfagan nuestros vacíos personales.

### **Principio y Fundamento:**

Para mí toda esta meditación del Principio y Fundamento considero que me marcó mucho porque fue como hacerme en serio la pregunta de **¿Quién o Qué es el Fundamento de mi vida?**. Por la lógica de la cabeza como que me era fácil poder responder con espontaneidad que era Dios mi fundamento; pero en el momento en el que más adelante aparecen las preguntas que le hace a Pedro de **“me amas más que a éstos”**, entendiéndolo yo por **“éstos”** a todo aquello que nos apegamos, incluyendo personas, bienes, valores, prestigio, fama, dinero, etc; es cuando ya no se me hizo fácil tener la misma claridad. Considero que, por gracia de Dios, pude llegar a formular de forma sencilla en ese entonces, mi Principio y Fundamento y es lo que hasta la fecha me ha ido dando sentido y fuerza interna para ir afrontando las distintas situaciones que se presentan en la vida. Siendo testigo del proceso que Dios va realizando en las personas a quienes he acompañado puedo admirar cómo Dios también va teniendo una maternidad y suavidad para ir colocando en las personas una manera de poder ver con otros

ojos su vida y poderse plantear como base y fundamento de toda su vida a Él.

### **Primera semana: reflexión sobre mi pecado:**

Para mí esta primera semana fue muy fuerte porque me daba mucha tristeza interna poder reconocer mi limitación y mi pecado, no entendiéndolo como **actos** que a determinado momento de un día había realizado o cometido, sino sobre todo por la **actitud** de romper una relación de amistad; por darle la espalda; por no corresponder a tanto amor manifestado por Dios en mi vida; por no saber agradecer tanto bien y tantas personas y situaciones que Él había colocado para mi beneficio y mi crecimiento personal y sin embargo, yo le daba la espalda y no las acogía como gracia y bendición de Dios y hasta por mi tipología en el eneagrama, viéndome como una persona perfeccionista, en donde los(as) demás no pueden fallar o si fallan sería a mi medida. Todo ello, me llevó a la otra vivencia, que desde ese momento me quedó muy marcada: el encuentro con el Hijo o el Padre pródigo, que la experiencia fue la de sentir a un Padre-Madre pródigo en bondad, en ternura, en compasión, en comprensión, en tolerancia, en aceptación y bondad, en una profunda misericordia, más grande que mi pecado, siempre.

En el acompañamiento percibo también la intención profunda, el deseo sincero, el dolor sentido de querer encauzar cada quien su vida y poder reorientarla en el sentido en que Dios nos quiere conducir para nuestro bien. He podido tener la gracia de ser testigo de cómo Dios le hace sentir a la persona acompañada, que la ama incondicionalmente, que la acoge con ternura y con cariño. También, aunque pocas veces, he sido testigo de cómo la persona que ha estado en su proceso vulnerado cargada de culpa malsana le cuesta salir de ese enredo y poder reconocer a Dios como Padre y Madre, tierno y amoroso.

### **Segunda Semana: Conocimiento interno de Jesús para más amarlo y seguirlo**

Para mí esta semana, además de ser una semana intensa, profunda, es larga en tiempo y, por lo tanto, llega un

momento en el que pueden bajar los ánimos y la fuerza, es una experiencia bonita cómo San Ignacio, desde su experiencia nos invita a acercarnos a Jesús, a re-conocerle, a admirarle, a valorarle, a sentirle cercano, a verlo siempre en las causas de lucha y de cercanía específicamente del lado de los pobres, de los desprotegidos, de los sencillos, de los marginados. Es riquísima toda la propuesta ignaciana de las dos banderas, los tres binarios y las dos maneras de humildad; que nos permite hacer discernimientos serios y profundos para nuestras vidas. Me hace mucho sentido al leer al P. José María Castillo en su libro ETICA DE JESUS, los rasgos que manifiesta de Jesús y que sólo extraigo unas pocas líneas, porque ahora lo veo como un deseo profundo para mi vida y para ser vivido, pero que me doy cuenta que todavía me hace falta mucho por recorrer y aprender:

- Presenta un modelo de **ACOGIDA, de SANACIÓN, de DEVOLVER DIGNIDAD A QUIEN LA HA PERDIDO, de DAR VIDA, ALEGRÍA Y ESPERANZA.**
- Es de **RELACIÓN CON LA PERSONA**, no con la Institución. Requiere una ACTITUD: lo criticable tiene que ser criticado, lo cuestionable tiene que ser cuestionado, sobre bases sólidas, con fundamentos. Es una **ETICA DE LIBERTAD** para cuestionar y criticar, lo que no corresponde a los signos de los tiempos y al Evangelio.
- **Se sustenta en la fe en Dios**, lo que implica revisar si el Dios en quien creo es el Dios que Jesús nos revela en el Evangelio. Resalta como importante no la divinidad de Dios sino su humanidad en Jesús.
- Pone por encima de cualquier filosofía, cualquier interés político o de otro orden, lo humano. **La ética o es de humanización o no es ética.**
- Es la ética de **convertir el AGUA de la religión en VINO de la vida.** Es un signo para decir que el viejo orden religioso había terminado e iniciaba una nueva vida.

- Es la ética en la que resulta más determinante la sensibilidad que las convicciones: **“se me conmueven las entrañas al ver a esta gente” (Mc 8,2).** Hacemos aquello a lo que somos sensibles. **La sensibilidad es la apertura al encuentro con el otro y los otros; es la clave de la ética.**
- **Es la ética en la que causa más daño la indiferencia de los indiferentes que la violencia de los violentos.** Lo que el Evangelio censura es la indiferencia del rico. Como bien nos ilustra Martin Luther King **“Cuando reflexionemos sobre nuestro siglo XX, no nos parecerán lo más grave las fechorías de los malvados, sino el escandaloso silencio de las buenas personas.**
- **Es la ética del dialogo inter-religioso e intercultural** para hacer posible una ética mundial, que transforme las estructuras de injusticia y de inequidad. Por eso es la ética en la que **los últimos serán los primeros.**
- **Es la ética en la que las Bienaventuranzas** no se quedan en unos límites que no se puedan transgredir, sino que marcan unas metas que nunca vamos a llegar a alcanzar en plenitud. **No son prohibiciones, son propuestas.**

Me parece que aquí está el gran cambio radical para muchas personas, sobre todo por la sensibilidad, por el conocimiento interno y lo que Dios a cada quien le va regalando. Ya no quedan los ejercitantes de igual manera sino su vida se transforma y cambia radicalmente, porque su vida cobra un sentido, ya las cosas no se hacen por hacerlas, sino porque hay un “modo de ser y de proceder” y no hay pierde en ello. A mi parecer aquí está la fuerza de la espiritualidad ignaciana que puede provocar cambios profundos en una sociedad en cambios.

### **Tercera Semana: Compromiso hasta la muerte**

Considero que es una semana dura, radical, difícil de comprender, pero por lo mismo fue determinante para mí, sin

que necesariamente haya experimentado la muerte y el sacrificio, pero sí entendiendo que todo modo de incomprensión, de intolerancia, de no aceptación o rechazo de puntos de vista similares, me llevaban al dolor, a la tristeza, al sufrimiento o yo podía provocar en otros ese sentido. Considero que por gracia de Dios pude entrar en la dinámica del dolor, del acompañamiento de la muerte y porque es una de las semanas que más se vive en la actualidad, considero que es la más radical en este tiempo, en donde el seguimiento de Jesús cuesta vivirlo a profundidad cuando nos desinstala, cuando nos saca de nuestras comodidades y nos hace ir a donde más se necesita y hoy en día los medios nos colocan al servicio del mal, distractores y medios que nos alejan del proyecto de Dios.

Gracias a Dios, he podido ser testigo de varios(as) acompañados(as) que en esta semana manifiestan su radicalidad en el seguimiento de Jesús, aún sabiendo lo que ello va a traerles como consecuencia. Por lo mismo, admiro mucho el ver cómo Dios a cada uno(a) les va regalando la fuerza y la energía interior como para afrontar y aceptar las invitaciones que no van a ser superiores a sus propias fuerzas.

#### **Cuarta semana: la fuente de la vida y la esperanza**

Considero que en mi persona, me hizo mucho sentido poder meditar el texto de “la tempestad calmada” y ver los gestos de los apóstoles pero especialmente Pedro que aún estando cerca de Jesús y gozar de su amor e intimidad llega un momento de turbulencia y de tempestad en el cual duda y Jesús siempre se le manifiesta y le acompaña de la misma manera, aun en medio de su duda. Por eso considero que aquí en esta semana está la fuente de la verdadera vida y nos da la esperanza y la fuerza. Yo considero que si no me creyera lo vivido en esta semana, muy difícilmente hubiera podido pasar muchas dificultades que se han presentado en mi vida, lo cual no significa que todas las he podido superar, pero hay un aliento, un ánimo interior que ya no se camina sólo(a) en la vida.

Al ser testigo, más bien lo que me ha provocado internamente es un GRACIAS profundo a Dios, por regalarme la



oportunidad de presenciar lo que Él ha querido hacer con cada uno(a) de los(as) acompañados(as), invitándoles a construir su Reino, que es un reino de Vida, de Justicia y de Paz. Es poder observar el gozo con el que desean seguirle y caminar junto a Él en los procesos de la vida.

### **La contemplación para alcanzar amor:**

Esta contemplación de cierre que San Ignacio coloca en los Ejercicios Espirituales, para mí se convierte en una oración de toda la vida, porque es poder llegar a este punto y dar gracias por tanto bien recibido, aún quejándome de no tenerlo todo, de no tener lo que “yo” quiero y deseo y, al contrario, poder reconocer la grandeza de Dios, la bondad, la ternura, la maternidad de Dios que nos ha dado a cada quién lo que necesitamos para nuestra vida y poder ser felices y hacer felices a los demás.

El acompañar esta contemplación ha sido de mucha riqueza porque es reconocer tanto bien que Dios ha ofrecido en cada persona y cuanto más han sufrido o más años de vida tienen los(as) acompañados(as) más es el sentimiento de gratitud y de reconocimiento de Dios en su bondad y es poder decir con todos(as): de ahora en adelante “deseo vivir contemplando la vida pero en la acción”; poder reconocer la huella y la presencia de Dios en todo lo creado.